

## **El dilema económico y la solución de Swan**

**José Guerra**

**Tal Cual 31 de marzo de 2009**

**[www.pensarenvenezuela.org.ve](http://www.pensarenvenezuela.org.ve)**

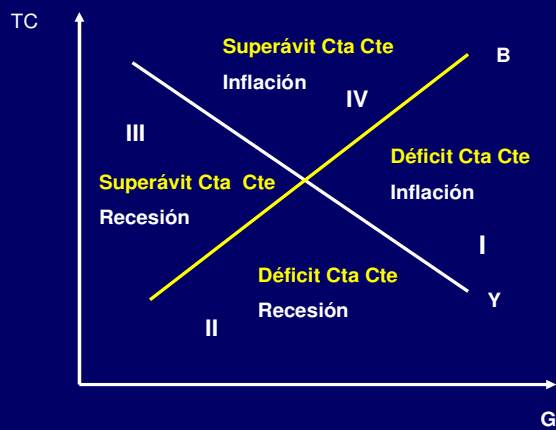
Es claro que las medidas que ha anunciado el gobierno tienden a favorecer la recesión al cortar de manera significativa el gasto público, de ello no hay duda si se ejecuta el nuevo presupuesto con una disminución de las erogaciones en términos reales de aproximadamente 30%. Se trata de un recorte que impactará la economía. Por otro lado, el sector externo de la economía registra un importante deterioro que seguramente de expresará en un déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos, en virtud de la caída de las exportaciones, petroleras y no petroleras, no obstante la contracción de las importaciones. Adicionalmente, la inflación pareciera que va a tomar un impulso, a pesar de la disminución del gasto, debido a la devaluación de facto que está ocurriendo con la tasa de cambio promedio de la economía, al trasladar Cadivi buena parte de las importaciones desde el dólar oficial al dólar paralelo. A ello se suma el salto de precios como resultado del aumento del IVA. Así, se tiene un cuadro recesivo, inflación alta y deterioro externo.

Existe un dilema de la política económica. Si el gobierno pretende impulsar la economía para evitar la recesión, con el actual régimen de tipo de cambio fijo, con total seguridad va a provocar una agudización de las ya deterioradas cuentas externas porque buena parte del gasto se va a canalizar inevitablemente a la compra de divisas vía importaciones o salidas de capital, por cuanto el público no desea retener los saldos en bolívares, en cuyo caso se pierden reservas internacionales. También se aceleraría la inflación debido al incremento del gasto y las expectativas de devaluación. Por otra parte, si las autoridades optan por proteger las reservas internacionales, eso se traducirá en una contracción de la actividad económica. En síntesis, el dilema consiste en que el logro del equilibrio externo, es decir, el proteger las reservas se hace al costo de inducir una recesión y viceversa si se quiere evitar la recesión con el actual tipo de cambio fijo, se agudiza el deterioro de las cuentas externas. Este dilema fue el mismo que confrontó Australia después de la posguerra y el cual fue planteado, racionalizado y resuelto por el economista australiano Trevor Swan en 1955, lo que se expresa en el diagrama adjunto. Según Swan, existen dos políticas fundamentales, una que afecta el manejo del gasto agregado en la economía (G) y la otra que incide sobre la demanda de bienes

importados y nacionales. Swan contribuyó al diseño de una política económica que llevó a Australia a ser un país desarrollado. Existen dos curvas: la B que denota la consecución del equilibrio externo mediante combinaciones de tipo de cambio y gasto y la curva Y que representa las combinaciones de tipo de cambio y gasto que evitan la recesión, es decir que preservan el empleo. Según el diagrama de Swan existen cuatro combinaciones posibles, nombradas respectivamente como I, II, III y IV. Por ejemplo, en el cuadrante II, la economía está en recesión pero tiene una situación favorable en su sector externo. Lo ideal es encontrarse en el punto donde se intersectan las dos curvas donde hay pleno empleo y el sector externo está en equilibrio. ¿Dónde se encuentra la economía venezolana en primer trimestre de 2009? Con un déficit estimado en la cuenta corriente, es obvio que debe estar en el cuadrante I o en el cuadrante II. Mi impresión es que está más cerca del II, es decir con recesión y déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos. Si este es el caso la única forma de moverse fuera de la recesión, es decir preservar los empleos es con una combinación de política fiscal que expanda la economía. Sin embargo, ello agravaría la situación deficitaria de las cuentas externas si no se altera los precios relativos entre bienes nacionales e importados, mediante el encarecimiento de las importaciones y el abaratamiento de las exportaciones. En otras palabras, evitando que el gasto se dirija a la compra de bienes importados y más bien favoreciendo a la producción nacional. En palabras llanas, debe devaluarse la moneda nacional. Tal vez la discusión sea la forma de hacer un ajuste cambiario que luce inevitable, tarde o temprano, y el contexto en que se haría. Una recuperación de los precios del petróleo lo que haría es agravar la situación en vista de que induciría a pensar que al haber nuevamente suficiente divisas, el problema de fondo que es la falta de competitividad de Venezuela, estaría resuelto.

Cuando se habla de contexto se refiere al control de la inflación porque si los precios siguen subiendo luego de ajustar la tasa de cambio se pierde la competitividad que se ganó originalmente. Una devaluación exclusivamente para obtener recursos fiscales es un fracaso si ella no se acompaña de reformas institucionales que incentiven la producción nacional, protejan los derechos de propiedad y restauren la autonomía del BCV para ejecutar la política monetaria y nada de eso pareciera estar en la mente de quienes diseñan y aplican la política económica en Venezuela. Tremendo dilema, pues.

# Diagrama de Swan



**Curva B:** combinación de gasto (G) y tipo de cambio (TC) que equilibra la balanza de pagos.

**Curva Y:** Combinaciones de gasto y tipo de cambio que mantiene el nivel de empleo